

C. ZAPALLO.—¡Chissst! No hables... Agora estamos solos... Agora puedo decirte... ¿Me oís? (*En este momento el cadáver, vencido por el peso de la cabeza, cae al suelo. Cota-Zapallo, presa de un terror inaudito, que se traduce en gestos antes que en movimientos, intenta en vano levantarse*). Ago-ra... tam-po-co... pue-do.. tam-po-co... (*Ya de pie, mira a todas partes sin decidirse por ningún rumbo, y al cabo, como síntesis acaso de sus embrollados pensamientos, se lleva las manos al pescuezo y se tortura estúpidamente*).

## TELÓN.

### EPILOGO

*La misma decoración y los mismos personajes del prólogo. El alcohol ya ha producido sus efectos, sin embargo.*

PAISANO I.—Y colorín, colorao...

ÑO VENTURA.—Colorín colorao. La Juana fué enterrada en su mismo rancho, que ahora es ya una tapera; y desde entonces, tuítos los años, pa el día de la muerte, la gente de los contornos, va a ponerle su vela y a rezarle su rezo.

PAISANO II.—¡Cómo si hubiera sido una santa!

PAISANO III.—¡La santa de tuítos! ¡Ja, ja! (*Risas generales. Ño Ventura, ya ebrio del todo, con el vacío porrón en la diestra, levántase severo e imponente*).

ÑO VENTURA.—¡Santa fué la Juana, canejo!, ¡que eso del adulterio es cosa muy de lujo pa ser de pobres! ¡Santa fué la Juana, canejo! (*Comienza ahorra a llover copiosamente, y mientras los paisanos, intimidados por la resuelta actitud de ño Ventura, cesan en sus burlas, levántase el telón y aparece el sepulcro de la Juana Figueroa, "al pie de un cerro, pasando el puente blanco y camino de la soledad". Esta mutación debe hacerse a obscuras lo mismo que la anterior. Convergen hacia la tapera desde diversos puntos y direcciones, cuatro o cinco sendas por las cuales bajan vela en mano, otras tantas mujeres del pueblo. Dentro del rancho, a la luz vacilante y amarilla de algunas velas de sebo colocadas en el hueco del muro, se ve otro grupo de mujeres arrodilladas. Se oye un runruneo confuso. Fuera del rancho, Cota-Zapallo, ya viejo y caduco, dice también su torpe oración. La lluvia continúa cayendo monótonamente, y desde lejos, llega una voz como ánima en pena*).

Tengo mi chacrita,  
tengo mi sandial;  
tenía y no tengo  
quien me haga llorar.

## TELÓN.

*Esta obra es propiedad de los autores, y de acuerdo con la Ley de Propiedad Literaria, nadie, sin su consentimiento, directo o por intermedio de la Sociedad Argentina de Autores, podrá representarla, editarla o traducirla.*